

PUBLICACION:

"YA"

FECHA: 2494-74

## Las circunstancias EMPUJAN

**E**l ministro de Información y Turismo, en el pregón de la Fiesta del Libro que ha pronunciado en Barcelona, ha partido de unos principios generales de política para descender a la gestión cultural propia de su departamento y terminar anunciando una serie de medidas concretas muy importantes, como la ley del Libro y la creación de aulas de cultura popular y de un consejo nacional de la cultura que asesore al Ministerio en la programación de radio y televisión.

Dejando para otro comentario, porque lo merece, la parte cultural, vamos a ocuparnos en este de la referente a la política en general, por cuanto se puede ver también en las palabras del ministro un autorizado desarrollo de las que pronunció el presidente del Gobierno el 12 de febrero ante las Cortes, e incluso podríamos llegar más lejos y más arriba, hasta el mensaje del Jefe del Estado en la Navidad de 1972, cuando proclamó la continuación del dinamismo político; consideró la disparidad de juicios o tendencias, "no solamente legítima, sino necesaria", y prometió "cauces cada vez más anchos".

**D**ON Pío Cabanillas ha expuesto los cambios (incorporación de la mujer al mundo laboral, comunicación cada vez más intensa entre los diversos sectores sociales, uso generalizado de los modernos medios de comunicación de masas, independencia de las capas jóvenes de la población—que muy pronto formarán el 50 por 100 de ella—, migraciones interiores y exteriores) que constituyen una verdadera revolución de la convivencia y quieren decir que "de una etapa colectiva basada en las ideas de defensa, consolidación, aislamiento y conservadurismo hemos pasado a otra donde las ideas que circulan son las de desarrollo, renovación, comunicación y participación"; ha observado que en esa problemática "ni estamos solos, ni somos los únicos, ni específicamente diferenciados de los demás países del mundo civilizado y tecnificado"; ha insistido

en la "lealtad, que obliga a la innovación y no a la repetición", y ha apuntado las fórmulas que, con las modalidades que exija nuestra propia realidad, deberán encaminarse no a "exhibir un falso monopolio de ideas", sino a "utilizar el diálogo en un clima moral de participación y comprensión mutua", y "articular la imprescindible dialéctica de la unidad y la diversidad", evitando "la uniformidad, que no sólo anquilosa la verdadera unidad, sino que quizá sea medio para destruirla".

**N**ATURALMENTE, estamos de acuerdo con lo que el señor Cabanillas ha expuesto de manera precisa y bella. Lo que hace falta es que esos principios cristalicen pronto en medidas políticas tan concretas como las

medidas culturales que ha anunciado el ministro. Creemos que las circunstancias mandan, y mandan empujando. Nos hacemos cargo de los problemas del Gobierno, que ya eran grandes y que en la esfera económica se han incrementado sin culpa suya; pero, como declamamos recientemente, los hombres son para las ocasiones, y esta ocasión exige que el ritmo se acelere, que se quemen etapas y se adelante el calendario lo que sea preciso.

El vicepresidente primero del Gobierno, señor García Hernández, ha dicho que "estamos viviendo momentos difíciles, momentos duros, en los cuales la responsabilidad de cada uno es necesario ponerla a prueba". En efecto; pero cuanto más participación tenga el país en lo que se le exija, cuanto más se sienta dueño y responsable de esas decisiones, aceptará mejor los sacrificios indispensables. Es el nuestro un gran pueblo y basta que se le trate como a tal ("de hombre a hombre", como vulgarmente se dice, no como a menor) para que responda con la nobleza y la generosidad que le caracterizan.